

EL SUEÑO DE DIOS

OBJETIVO:

Descubrir que, en cada uno de nosotros, como en todos los hombres, habita el sueño de Dios, quien nos ha convocado a la vida para amar y trabajar, gozando de su Reino y colaborando a extenderlo hasta los confines de la tierra.

DESTINATARIOS:

Colegios: Jóvenes 4to -5to
 Oratorio - CJ: Jóvenes DE 14 -16 años
 CDB: 3ra ETAPA
 MJS: Buscadores
 Jóvenes entre las edades de 14 a 17 años regularmente.

VIERNES POR LA NOCHE

NOS CONVOCAMOS... 30 minutos

Iniciar el encuentro con diversos cantos y juegos. Idealmente, tener previamente preparada una hoja de cantos adecuados al tema del encuentro y a sus diversos momentos.

Para introducir este encuentro, el coordinador invita a reunirse en parejas y durante 10 minutos, compartir en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Con qué expectativas vengo a participar de este encuentro del "Sueño de Dios"?
- ¿Qué espero encontrar?

Pasado el tiempo, cada pareja se reúne con otra y comparten las mismas preguntas.

Plenario:

Libremente, el coordinador invita a los que quieran, a compartir sus expectativas y esperanzas. Para cerrar este momento el coordinador destaca los sentimientos comunes e invita a entonar un canto apropiado.

NOS METEMOS EN EL TEMA... 1 hora, 40 minutos



Para iniciar el trabajo del encuentro, el coordinador invita a realizar una reflexión personal.

Trabajo personal:

Haz una lista de todas las experiencias que has vivido en el día de hoy, incluyendo lo que hiciste, con quienes te encontraste, etc.

Trabajo en parejas:

Una vez que todos han completado su lista, se invita a juntarse en parejas libremente para realizar el siguiente trabajo:

- Cada uno cuenta lo que ha hecho durante el día.
- Luego, se comentan las diferencias y las semejanzas en lo que ambos han vivido.
- Finalmente, teniendo en cuenta las semejanzas, ponerle un título a este día, tratando de expresar lo que ha sido la experiencia vivida por ambos.

Plenario:

El coordinador invita a cada pareja a leer el título de su día. Al finalizar, se propone comentar el trabajo con las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos llamó la atención en los títulos del día?
- ¿Qué de común hemos notado en la experiencia que hemos vivido todos?
- Si tuviéramos que ponerle un título que englobe lo que todos hemos vivido ¿qué título sugieres?

El coordinador hace una síntesis de lo que se ha planteado y comenta que todo lo que vivimos durante el día y todo lo que la gente vive a lo largo de todos los días de su vida se puede englobar diciendo que se trata de vivir, todo lo que hacemos es vivir. Sin embargo, podemos preguntarnos ¿no habrá un modo más concreto de traducir esto? Para responder a esta pregunta los invito a volver los ojos a nuestra experiencia de fe.

Celebración:

Se coloca el tapete al centro de la sala, la Biblia abierta en el texto que se va a proclamar y un cirio encendido y se comienza la celebración con un canto adecuado.

Se lee el texto tomado de Génesis 1,27-28, luego de unos instantes de silencio, el coordinador lo comenta diciendo:

Para saber qué es vivir, iremos venidos a leer el libro del Génesis, el libro del origen, para volver a descubrir el sentido que Dios quiso darle a nuestra vida.

El texto que hemos leído responde las preguntas con que nos acercamos a él: ¿qué es vivir, ¿Para qué vivimos?, ¿En qué consiste vivir? Estas son preguntas que tarde o temprano tenemos que respondernos para poder vivir. Con ojos de creyentes, la respuesta está en este pequeño texto y más específicamente en la breve frase con que comienza este texto: "Dios creó al hombre a su imagen". En esta pequeña frase está todo lo que necesitamos saber. Somos semejantes a Dios. Nuestra vida tiene el mismo sentido que tiene la suya. Dios vive para amar y crear. Eso es el núcleo de su identidad. Para eso mismo nos creó.

Por esto, la mejor respuesta que podemos dar a la pregunta ¿para qué vivimos? es decir que vivimos para ...

... (en este momento el coordinador coloca en el tapete un cartel que tendrá preparado previamente que dice...)

AMAR Y TRABAJAR

Y luego, continúa diciendo...

Todo lo que hacemos en la vida, todo lo que hace todo el mundo tiene el sentido de dar cumplimiento al SUEÑO con que Dios hizo la creación, para invitarnos a amar y trabajar.

EL mismo texto nos dice que Dios creó a la humanidad dividida en hombres y mujeres para que puedan establecer vínculos de encuentro y de amor a través de la familia. El mismo texto nos dice que fuimos creados para conducir la naturaleza, para cuidarla y transformarla mediante el trabajo creador. Esto quiere decir que la semejanza con Dios es más grande de lo que creemos. Nos dejó a cargo de su creación, de modo que la vida de la naturaleza y el sentido de ella, su para qué..., está a cargo nuestro, depende de nosotros.

Los invito a volver la mirada a lo que fue el día de cada uno y presentemos al Señor, esos momentos en que hoy pudimos amar y trabajar, dándole gracias, pidiendo perdón o apoyo en tareas que hayan quedado pendientes hoy.

Libremente los jóvenes presentan sus oraciones. Finalizar la celebración cantando.

MAÑANA DEL SÁBADO

DESCUBRIMOS LO QUE NOS PASA:

(Descripción de la Jornada)



Se inicia la mañana de trabajo con una breve oración y con algunos cantos que ayuden a crear un clima de encuentro.

Luego, para retomar el tema, el coordinador recuerda que la noche anterior descubrimos y celebramos que Dios tiene un sueño para cada hombre y mujer y para toda la humanidad.

Nos convocó a la vida para que nos encontremos y nos amemos entre todos y también para que nos encontremos con la naturaleza, la cuidemos y la transformemos a través del trabajo, haciendo que el mundo sea más acogedor para todos. Finalmente comenta que el trabajo del día estará dedicado a profundizar cómo estamos cumpliendo este sueño de Dios, nosotros y nuestra sociedad.

La experiencia de Amar:

El coordinador anuncia que se comenzará profundizando en la experiencia de amar y luego, en la experiencia de trabajar y propone comenzar a profundizar el tema.

Nuestra capacidad de amar: 1 hora y media.

Para iniciar esta profundización, el coordinador anuncia que se va a realizar una reflexión personal sobre algunas actitudes que se desprenden de la capacidad de amar. Se distribuye a cada participante un ejemplar del siguiente cuestionario, el que cada uno responderá en forma individual.¹ Es conveniente aclarar que no se trata de un test psicológico. Es simplemente un cuestionario que ayudará a reflexionar sobre nuestras actitudes personales. En todo caso para que sea útil es importante responder con sentido autocrítico. De lo contrario, pierde su valor.

CUESTIONARIO

Lee cada una de las preguntas y marca lo que creas que mejor interpreta tu modo de ser más frecuente. Es posible que algunas veces pienses que hay dos alternativas que te interpretan, de todos modos, elige la que te parezca más frecuente en ti.

1. En general, ¿eres de los que puedes acordarte bien de los nombres de la gente?
 - a. En eso soy peor que la mayoría.
 - b. En eso soy normal.
 - c. En eso soy mejor que la mayoría.

2. Cuando veo personas que son capaces de gestos espontáneos de simpatía con los demás, sean estos conocidos o desconocidos ...
 - a. Pienso que yo tengo un carácter diferente, por eso no los hago.
 - b. Me siento estimulado a tratar de hacer lo mismo.
 - c. Las entiendo, porque yo soy igual.

3. ¿Los demás te ven como una persona "difícil"?
 - a. Sí.
 - b. A veces sí, a veces no.
 - c. No.

4. Las conversaciones con personas muy mayores.
 - a. Las encuentro agobiantes.
 - b. Trato de interesarme, porque pienso que todo el mundo tiene algo que decir.
 - c. Me resulta relajantes.

5. ¿Cuentas con personas a quienes podrías confiarte plenamente, excluyendo a los miembros de tu familia?
 - a. No
 - b. Depende de lo que se trate, podría confiar o no.
 - c. Sí

6. Las peleas que tengo, generalmente se deben ...
 - a. A que despierto expectativas que después no cumplo.
 - b. A que suelo ser muy exigente con la gente.
 - c. Me peleo poco con los demás.

7. Las personas que ...
 - a. Se interesan por mi amistad, generalmente a mí no me interesan.
 - b. Me interesan, pocas veces se interesan por mí.
 - c. Se interesan por mí, son también las que me interesan.

8. De la gente que frecuentas actualmente, ¿de cuántas personas puedes decir que no las soportas?
 - a. de cuatro o más
 - b. entre 2 y 3
 - c. 1 o ninguna

9. Cuando veo que la gente sufre ...
 - a. Muchas veces descubro con asombro que sufre porque quiere.
 - b. Trato de no pensar mucho para no dejarme cuestionar
 - c. Si puedo hacer algo, lo hago.

10. Cuando alguien me ha herido ...
- me cuesta perdonar.
 - es difícil que vuelva a confiar.
 - revisar mis propias actitudes, me ha ayudado a comprender.

Una vez que todos han respondido el cuestionario, el coordinador presenta las instrucciones para la tabulación. Se asigna 0 puntos por cada respuesta "a", 1 punto por cada respuesta "b" y 2 puntos por cada respuesta "c" y se suman todos los puntos. Finalmente, se presenta la siguiente clasificación de puntajes para que cada uno ubique su rango.

0 puntos:	Deficiente
Hasta 5 puntos:	Menos que regular
Entre 6 y 10 puntos:	Regular
Entre 10 y 15 puntos:	Más que regular
Más de 15 puntos:	Muy bueno

Posteriormente, el coordinador invita a reunirse en parejas para comentar las preguntas del cuestionario, sus respuestas y los resultados obtenidos.

Plenario:

Libremente los que lo deseen pueden comentar su experiencia personal con el cuestionario y las inquietudes que les ha despertado. Enseguida, el coordinador complementa la reflexión del grupo con el siguiente aporte.

APORTE A LA REFLEXIÓN:

Además de lo que ya hemos comentado, para mayor claridad, es importante revisar el cuestionario, para descubrir qué hay detrás de él. En general podemos decir que el cuestionario, sin agotarlo, pretende mostrarnos los diversos rostros del amor. En él se nos hacen 10 preguntas, veamos qué nos ayuda a descubrir cada una de ellas.

La primera pretende ayudarnos a descubrir si somos buenos, regulares o malos para recordar el nombre de las personas que conocemos. Todos sabemos que el nombre es el aspecto más importante de la identidad personal, nos da sello propio, nos distingue de los demás y nos personaliza. Cuando nos llaman por nuestro nombre nos sentimos conocidos, acogidos, valorados, porque de hecho es así, uno recuerda el nombre de las personas que le importan, a todos los que ama los reconoce con su nombre.

Por esto nuestra capacidad para recordar el nombre de los demás algo dice de nuestra capacidad para acogerlos, reconocerlos y distinguirlos. Por cierto, que en esto juegan factores independientes de la voluntad. No de todo aquel que no recuerda los nombres, se puede decir que es porque no le interesa la gente simplemente. Sin embargo, lo que yo haga con mi capacidad sí es una decisión. Esto quiere decir que, si soy regular o malo para recordar los nombres, tengo que hacer un esfuerzo particular para superar esta dificultad, a fin de evitar que alguien pueda sentirse no considerado o rechazado por mí, a causa de esto. Recordar los nombres de los demás es un modo de amarlos.

La segunda pregunta pretende ayudarnos a descubrir nuestra capacidad para expresar a los demás nuestra acogida, nuestro interés por ellos, nuestra capacidad de decirles que notamos que existen y que nos alegra. Eso es la simpatía. También en esto influyen características de personalidad. Sin embargo, también se puede desarrollar esta capacidad de expresar interés por los demás, que también es un modo de amar.

La tercera pregunta pretende ayudarnos a descubrir si los demás nos consideran una persona de trato difícil, con la cual no es fácil comunicarse ni establecer relaciones. Las personas “difíciles” suelen provocar temor a los demás, porque nunca se sabe cómo tratarlas, ni de qué humor estarán. Como Jesús nos enseñó a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, lo cual es uno de los más bellos modos de amar.

La cuarta pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo está nuestra capacidad de acogida a las personas mayores. Muchas veces la relación con los mayores no es fácil, porque no son entretenidos, son repetitivos, hablan del pasado, etc. Por esto, para relacionarse con ellos hay que ser generoso, descentrarse de sí mismo para poder entrar en su mundo y compartirlo.

La quinta pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda nuestra capacidad de establecer vínculos profundos con las personas, además de los vínculos familiares, porque también la capacidad de amar, se expresa en confiar en los otros, en compartir nuestra intimidad, en poner nuestra vida en sus manos.

La sexta pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda nuestra capacidad de llegar a acuerdo con los demás. Todos somos diferentes, eso enriquece nuestra convivencia, pero también crea desacuerdos, porque vemos las cosas de distinto modo, esperamos cosas diferentes, reaccionamos de manera distinta, etc. Convivir quiere decir desarrollar nuestra capacidad de llegar a acuerdos satisfactorios para todos. Los conflictos y las peleas que tenemos entre nosotros se deben a la ruptura de los acuerdos, porque alguien no cumple lo que se espera de él o exige más. En esos momentos nuestra capacidad de amar se pone a prueba y nos desafía a volver a revisar el acuerdo, a dar otra oportunidad a los vínculos, a perdonar, a revisarnos a nosotros mismos, etc. Después de una pelea o un desacuerdo fuerte, amar significa volver a creer en la relación.

La séptima pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda la valoración que hacemos de la amistad. El único modo de lograr que el interés por la amistad sea recíproco es con el desinterés y la disposición gratuita para la amistad. Si busco los amigos por interés del tipo que sea, siempre correré el riesgo de no coincidir con los demás. En cambio, si me mantengo abierto a acoger a todo el que se me acerque, siempre sucederá que los que se interesen por mí sean también aquellos que me interesan a mí. Acoger gratuitamente a los demás es también un modo de amar.

La octava pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda nuestra capacidad de tolerancia. Todos sabemos y reconocemos que no existen personas sin defectos. Sin embargo, a la hora de la verdad, nos comportamos como si fuera posible exigir perfección de los demás. Todos tenemos que entender que es preciso hacer esfuerzos para corregir los propios defectos, pero también es cierto que necesitamos ser comprendidos, acogidos sin condiciones y tolerados para que se desencadene nuestra voluntad de mejorar.

Nadie se corrige porque lo maltraten. Por el contrario, eso suele darnos buenos argumentos para no cambiar, porque nos permite culpar a los demás de nuestros defectos. En cambio,

cuando los demás nos aman, queda claro que somos nosotros quienes debemos hacer un esfuerzo por cambiar.

La novena pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda nuestra solidaridad con los que sufren. En todo sufrimiento hay una cuota variable de responsabilidad personal, eso es cierto. Sin embargo, aún en el caso en que la responsabilidad fuera casi total, eso no disminuye el sufrimiento real. La solidaridad genuina es con el sufrimiento, no por la inocencia. También es importante distinguir la solidaridad de la benevolencia. Si, para ser solidarios necesitamos ver con nuestros ojos a quienes sufren, podemos pensar que eso tiene mucho más de contagio emocional que de solidaridad. Esta última actúa por una convicción personal que nos moviliza, veamos o no sufrir a las personas. Sin embargo, esto es un proceso que culmina en la formación de una convicción, pero que comienza con la motivación de los sentimientos.

La décima pregunta pretende ayudarnos a descubrir cómo anda nuestra capacidad de reconciliación, nuestra capacidad de perdón, de volver a reanudar los lazos rotos y de resolución positiva de los conflictos, que son inherentes a la experiencia humana. En esos casos el amor nos enseña a comenzar de nuevo, a volver a creer y confiar en los demás y en nosotros mismos.

Nos hacemos cargo de nuestra experiencia de amar:

En este momento, el coordinador distribuye a cada uno un corazón de cartulina de unos 6 a 8 cm. aproximadamente y agrega:

Para estar más conscientes de lo que vivimos, vamos a dejar memoria de lo que hay en nuestro corazón. Tomémonos unos instantes para reflexionar y escribamos por un lado del corazón que hemos recibido, los nombres de las personas más significativas, de aquellas que nos han amado, que nos aman y que amamos.

Pasado el tiempo suficiente, el coordinador agrega:

Nuestra memoria no estaría completa si no agregamos también las heridas más importantes que lleva nuestro corazón, agreguemos también las ausencias más significativas, los desencuentros que más nos duelen y otras posibles heridas de nuestro corazón.

Pasado el tiempo suficiente, el coordinador finalmente agrega: hagamos unos instantes de silencio para contemplar la memoria de nuestro corazón, para asumir mejor todo lo que en él llevamos guardado.

Finalizar este momento con un canto apropiado.

Descanso: 20 minutos

La experiencia de trabajar:

El coordinador comenta que, así como antes examinamos nuestra experiencia de **amar**, ahora lo haremos con esta invitación de Dios a **trabajar**, que es la manera en que cocreamos con él, para cuidar de la casa común que es la creación.

Para iniciar la reflexión, el coordinador propone hacer un trabajo personal:

Reflexión personal: Cada uno reflexiona en silencio y toma nota de los siguiente

- ¿Cómo sería para mí el trabajo ideal?: ¿en qué consistiría?, ¿Cómo lo haría?, ¿Qué me permitiría lograr?, ¿Con qué tipo de personas me gustaría trabajar?, ¿Qué espero del ambiente de trabajo?, etc.
- ¿Qué temores me asaltan respecto al trabajo? ¿Qué temo?, ¿Qué me preocupa?, ¿Qué querría evitar?

Pasado el tiempo suficiente, el coordinador propone juntarse en pareja y comentar mutuamente los sueños y temores sobre el trabajo.

Plenario:

Pasado unos 15 minutos de diálogo, el coordinador invita a poner en común el fruto de la reflexión y el intercambio realizado, comentando libremente en torno a la siguiente pregunta:

- ¿Qué inquietudes me dejó la reflexión sobre el trabajo?

Nos hacemos cargo de nuestra experiencia en el trabajo: 30 minutos

El coordinador distribuye a cada uno una tarjeta con el contorno de una mano dibujada, por ambos lados de la tarjeta. Luego agrega:

Para estar más conscientes de lo que vivimos, vamos a dejar memoria de lo que hemos visto en la experiencia de trabajar. Tomémonos unos instantes para reflexionar y escribamos por un lado de la tarjeta que hemos recibido, nuestros sueños y aspiraciones más importantes respecto al trabajo.

Pasado el tiempo suficiente, el coordinador agrega:

Nuestra memoria no estaría completa si no agregamos también lo temores más importantes que hemos descubierto en nosotros. Anotemos por el reverso de la tarjeta los temores más fuertes que experimentamos respecto al trabajo.

Pasado el tiempo suficiente, el coordinador finalmente agrega:

Hagamos unos instantes de silencio para contemplar nuestros sueños y nuestros temores acerca del trabajo, y así asumir mejor todo esto.

Cerrar este momento con un canto apropiado.

ALMUERZO

TARDE DEL SÁBADO

Para reencontrarnos en la tarde empezamos cantando.

TRATAMOS DE COMPRENDERLO MEJOR:

El coordinador anuncia que durante la tarde volveremos a mirar estas dos experiencias centrales que son amar y trabajar, intentando comprender lo que nos pasa con ellas, examinando cómo las vivimos en la sociedad actual.

La experiencia social de amar: 2 horas

Y para iniciar este trabajo, el coordinador invita a mirar nuestra experiencia social de amar, vale decir, cómo estamos viviendo en la sociedad actual, la experiencia de amar. Para ello vamos a utilizar una técnica llamada "Noticia y el editorial", tomada del mundo periodístico.

Trabajo de grupo:

Los participantes se reúnen en grupos de 4 a 5 personas. A cada grupo se le entrega una franja de papel de 30 x 20 cm. y un plumón. Luego, el coordinador explica que los periódicos suelen publicar dos tipos de información: las noticias y los editoriales. Las noticias son los hechos que ocurren, sobre los que se informa descriptivamente, destacando los datos sobre qué, dónde, cuándo y cómo ocurrió el hecho. De todas las noticias se eligen las más destacadas para ponerlas como titulares del periódico y suelen ser aquellos hechos que provocan mayor interés y curiosidad. Los diarios buscan provocar impacto a través de los titulares.

Teniendo esto en consideración, el trabajo grupal consiste en lo siguiente:

- Reflexionar unos instantes acerca de cuál podría ser la noticia que, a juicio del grupo, mejor retrataría el modo en que se está viviendo el amor hoy (en cualquiera de los sentidos que el grupo quiera pensar el amor).
- Una vez que el grupo haya acordado el contenido de la noticia, deberá redactar un titular de periódico refiriéndose a ella.
- Finalmente, se escribe el titular en la franja de papel que han recibido para el efecto.

Cuando todos han terminado, el coordinador propone pegar los titulares en un lugar apropiado e invita a todos a leerlos. Se trata de que todos se informen acerca de los hechos destacados por todos los grupos, como los más relevantes acerca del modo como se ama en la sociedad actual.

Luego, el coordinador comenta que, además de titulares y noticias, los periódicos también publican editoriales, que son un estilo diferente de información. Los editoriales representan la reflexión que el periódico hace acerca de la noticia. En este caso, los hechos se dan por conocidos y se intenta profundizar en ellos, comentando ya sea las causas que los originan, la relación oculta entre los hechos, las consecuencias no inmediatamente visibles, la posible evolución futura, etc. Los editoriales pretenden ayudar al lector a reflexionar sobre la información.

Teniendo esto presente, el coordinador invita a volver a los mismos grupos anteriores para realizar el siguiente trabajo:

- Comentar los titulares que todos los grupos elaboraron.

ENCUENTRO VOCACIONAL LOCAL

- Definir un punto de vista desde el cual analizar esta realidad.
- Elaborar un breve escrito a modo de editorial analítico sobre la realidad que vivimos en el amor.

Plenario:

Cada grupo pone en común su editorial. Posteriormente, el coordinador invita a comentar libremente en torno a la siguiente pregunta:

- ¿Qué inquietudes nos ha dejado esta reflexión acerca del modo de amar en nuestra sociedad?

El coordinador hace una síntesis de las principales conclusiones y complementa la reflexión del grupo con el siguiente aporte:

APORTE A LA REFLEXIÓN:

Hay en nosotros este anhelo profundo por el encuentro con el otro. Es parte de nuestra experiencia personal, como lo vimos ayer, Dios nos ha creado hombres y mujeres para poder ir al encuentro. Hemos gozado enormemente de encuentros intensos. Sin embargo, esta gran necesidad de encontrarnos con los demás, muchas veces nos deja heridos, porque, como hemos visto, no es fácil amar.

Un problema serio son las consecuencias que tiene todo esto. Para protegernos del dolor que nos provocan los desencuentros, muchas veces nos refugiamos en nosotros mismos. Creemos que la única posibilidad de defendernos consiste en encerrarnos, en poner distancia, en acorazarnos para evitar las posibles heridas de un nuevo amenazante encuentro.

Estamos invitados por aquel que nos hizo a "su imagen", al desafío de la fraternidad. Se trata de creer en el amor y en el encuentro con los demás y con nosotros mismos, a pesar de los fracasos, o, mejor dicho, junto con los fracasos y las heridas que podemos haber recibido. La invitación a amar conlleva escapar de la tentación de querer tener solo lo bueno, lo placentero, lo agradable de amar.

Será mirando nuestro corazón, "lleno de nombres" y con algunas heridas, sin ocultarnos estas últimas y sin olvidar desagradecidamente a tantos que nos han amado y nos aman, que podremos hacer nuestro el Sueño de Dios de una humanidad "donde todas quepan".

Descanso: 20 minutos**El trabajo y la sociedad actual:**

El coordinador invita ahora a profundizar cómo se vive la experiencia de trabajar en la sociedad actual. Para esto propone dividirse en pequeños equipos de 5 personas.

Trabajo en equipos:

Cada equipo realiza el siguiente trabajo:

1. ¿Cómo es la experiencia de trabajar en la sociedad de hoy?: ¿cómo se trabaja?, ¿qué siente la gente frente al trabajo?, ¿qué se logra?, ¿qué diferencias notamos?, ¿qué actitudes se favorecen?, etc.

2. Seleccionar una característica que al equipo le parezca importante de cómo es trabajar en la sociedad actual y preparar una dramatización de 3 minutos de duración, para presentarla al plenario.

Plenario:

Cada equipo presenta su dramatización. Al finalizar la presentación, el coordinador invita a compartir libremente qué nos dejó el plenario y los sentimientos que despertó. El coordinador complementa la reflexión del grupo con el siguiente aporte:

APORTE A LA REFLEXIÓN:

Hay muchas cosas importantes que esperar del trabajo. Ustedes las han señalado al comentar sus sueños. Vale la pena detenerse en tres de ellas, sabiendo que no son las únicas. Es importante para nuestra calidad de vida que el modo de trabajar nos permita ser y sentirnos:

- **Productivos**, es decir, haciendo un trabajo eficiente, que rinda frutos evidentes, que resuelva los problemas. Todos necesitamos sentir que nuestro trabajo produce resultados positivos.
- **Creativos**, es decir, que el trabajo permita desplegar nuestra capacidad de hacer y pensar, que nos sintamos aportando nuestro ingenio y nuestros talentos. Esto es indispensable para poder vivir la alegría de trabajar.
- **Solidarios**, es decir, que nuestro trabajo nos permita compartir con otros, acrecentar el sentido de familia humana, complementarnos y aportarnos mutuamente.

No podemos mirar con indiferencia que en nuestra sociedad miles de personas experimentan el trabajo como una experiencia:

- **Competitiva**, que los obliga a medirse con los otros a tener que vencer a otro, a demostrar que yo valgo y el otro no, etc. Esta competencia, lamentablemente deja fuera a miles antes de que empiecen, a todos aquellos que no están en igualdad de condiciones, por falta de educación, de preparación, y de oportunidades.
- **Rutinaria**, que los hace sentirse como robot que repiten eternamente los mismos gestos, sin experimentar que su humanidad participa en el trabajo.
- **Improductiva**, que les ofrece mínimos rendimientos, con bajos resultados, haciéndolos sentir que su esfuerzo no vale la pena.

Estar conscientes de todo esto nos permite comprometernos mucho más con nuestros sueños y saber que, además del esfuerzo personal, necesitamos también de un esfuerzo colectivo para hacerlos realidad entre todos.

Cerrar este momento con un canto apropiado.

CENA

NOCHE DEL SÁBADO**EL SEÑOR NOS DA UNA SORPRESA**

El coordinador invita a disponer el ánimo para celebrar. Se prepara el ambiente, colocando un tapete al centro de la sala, sobre él coloca el cirio y la Biblia abierta en el texto que se va a proclamar. Luego, encarga a todos tener consigo, las tarjetas del corazón y la mano, que se trabajaron durante el día.

Se inicia la celebración con un canto adecuado al tema del día, de modo que permita a todos sumergirse en la celebración.

Luego, el coordinador introduce la celebración diciendo:

Nos sabemos convocados por Dios a vivir como él, para amar como él y para crear como él a través del trabajo.

Es verdad, en lo más hondo de nosotros mismos vibra este anhelo de encuentro con el otro, este anhelo de llenar nuestro corazón de nombres. Nadie está hecho para vivir sólo, para vivir sin amar o sin ser amado.

Y respondiendo a este sueño de Dios en nosotros, nos iremos lanzado con los brazos abiertos hacia los otros, nos hemos expuesto, les hemos hablado de nosotros mismos. Hemos hecho la prueba de amar, poniendo lo mejor de nosotros, en vínculos cálidos, cargados de nuestros secretos, confiando en los otros y confiando en nosotros.

Ha sido una gran experiencia, hemos vivido instantes llenos de plenitud, de confianza, de felicidad. Otras veces, aquellos de quienes tanto esperábamos, nos han herido y hemos sufrido. Nuestros brazos abiertos se han ido cerrando. Otras veces, hemos sido nosotros mismos los que no estuvimos a la altura de la situación. Hemos descubierto que la expectativa que teníamos sobre nosotros era excesiva.

Nuestro corazón está cargado con nuestra experiencia de amar, lo cual incluye encuentros y desencuentros, alegrías y dolores...

Al mismo tiempo, hemos visto también que la invitación a "vivir como Dios" incluye sumergir nuestras manos en la creación, sabernos parte de ella, cocreadores con él. Hemos visto que nuestras manos están ansiosas por dejar sus huellas en la historia, por desarrollar un trabajo creativo, interesante, útil y solidario.

Hemos visto también que hay tantos, demasiados para quienes el trabajo es una experiencia dolorosa, frustrante, injusta y alienante. Y eso nos vuelve temerosos, desconfiados o pesimistas acerca del futuro de nuestro trabajo.

Quiero invitarlos a escuchar el mensaje que esta noche tiene para nosotros, un insigne escritor uruguayo: Eduardo Galeano:

"Nosotros tenemos la alegría de nuestras alegrías, y también tenemos la alegría de nuestros dolores, porque no nos interesa la vida indolora que la civilización del consumismo vende en los supermercados, y estamos orgullosos del precio de tanto dolor que por tanto amor pagamos:

Tenemos la alegría de nuestros errores, tropezones que prueban la pasión de andar y el amor al camino, y tenemos la alegría de nuestras derrotas, porque la lucha por la justicia y por la belleza vale la pena también cuando se pierde. Y sobre todo, sobre todo tenemos la alegría de nuestras esperanzas:

En plena moda del desencanto, cuando el desencanto se ha convertido en artículo de consumo masivo y universal, nosotros seguimos creyendo en los asombrosos poderes del abrazo humano”.

Cantamos...

Antes de proclamar la Palabra, el coordinador invita a todos a colocar en el tapete, el corazón y las manos, que hemos traído a esta celebración.

Se proclama la lectura tomada de Lc. 9, 24-25.

Luego de un instante de meditación en silencio, se despliega al centro un cartel, previamente preparado, que diga la frase:

“El que pierda, ganará”

Enseguida, el coordinador comenta:

Dios nos hizo para amar y trabajar. El Sueño de Dios es que la humanidad entera se sienta llamada, interpelada con esta vocación, portadora de este misterio. A lo largo del día de hoy, hemos reconocido en nosotros esta invitación. Nos hemos descubierto “amando y trabajando”. Nos hemos hecho cargo de esta convocatoria, la hemos sentido galopar dentro de nosotros. Nos sentimos llenos de este aliento divino. Al mismo tiempo, sabemos que no es sencillo, también nos sentimos cargando con las consecuencias de “amar y trabajar”, porque no siempre se consigue lo esperado. No nos hemos encontrado sólo con alegrías y éxitos. Son también nuestras las heridas, las tristezas y los temores que habitan en el corazón.

Por esto, queremos dejar de lado el vano intento por negar esta parte fundamental de nuestra experiencia humana. Queremos escuchar al Maestro que nos revela este secreto: “el que pierda, ganará”!

No queremos vivir con la ilusión y la fantasía de que en nuestro trabajo todo será éxitos. Sabemos que así sólo nos preparamos para grandes engaños. Tampoco queremos vivir protegiéndonos del amor, como si fuera una amenaza y un peligro. No queremos huir de las dificultades, defendernos de los hermanos ni sospechar de los afectos.

Queremos ponernos de pie para poder abrazar nuestras alegrías y nuestros fracasos, los momentos de plenitud y también nuestras heridas, las que nos hagan, las que provoquemos. Queremos que en nuestro abrazo quepan todos aquellos a quienes amamos entrañablemente y también aquello con quienes menos nos entendemos.

Queremos aprender a “ganar nuestras derrotas”, a miraras de frente, para que dejen de ser una carga pesada que llevamos en la espalda, para que se conviertan en una guía que nos orienta, que nos hace capaces de participar, con las manos y el corazón jugados por entero, en este bellísimo “Sueño de Dios”, que es ahora también el nuestro: AMAR Y TRABAJAR.

ENCUENTRO VOCACIONAL LOCAL

A aquellos que quieran correr riesgos, que no busquen bajar primeros del buque, que estén dispuestos a perder para ganar, les proponemos que pasen junto al cirio y la Palabra. Pongan una mano sobre la Palabra y con la otra tomen el cirio y expresen desde lo más hondo de sí mismos, su profesión de fe:

“Sí, quiero sumarme a este sueño de Dios: amando y trabajando”

Una vez que todos los que deseen hayan pasado, el coordinador, sin previo aviso, lee nuevamente la palabra de Galeano:

“Nosotros tenemos La alegría de nuestras alegrías, y también tenemos la alegría de nuestros dolores, porque no nos interesa la vida indolora que la civilización del consumismo vende en los supermercados, y estamos orgullosos del precio de tanto dolor que por tanto amor pagamos.

Tenemos la alegría de nuestros errores, tropezones que prueban la pasión de andar y el amor al camino, y tenemos la alegría de nuestras derrotas, porque la lucha por la justicia y por la belleza vale la pena también cuando se pierde. Y sobre todo, sobre todo tenemos la alegría de nuestras esperanzas:

En plena moda del desencanto, cuando el desencanto se ha convertido en artículo de consumo masivo y universal, nosotros seguimos creyendo en los asombrosos poderes del abrazo humano”.

Luego, el coordinador agrega: agrega: celebremos una vez más la alegría de creer en los asombrosos poderes del abrazo humano...

Todos se abrazan. Finalizar la celebración con un canto apropiado.

MAÑANA DEL DOMINGO

Se comienza la mañana de trabajo con una breve oración de inicio y con algunos cantos.

Luego, el coordinador hace una breve memoria de lo vivido ayer. Recuerda que, en este Sueño de Dios, estamos invitados a amar y trabajar. Nosotros, hechos a su “imagen y semejanza”, estamos llamados a vivir como él. Y para eso necesitamos abrazar con la misma intensidad a los otros y a nosotros mismos; y asumir que en este trabajo de la cocreación cargaremos en nuestras manos y en las de la humanidad, éxitos y fracasos. Nos hemos animado a estrecharnos en el abrazo tierno de la fraternidad universal y es ya nuestro el compromiso por ganar derrotas.

Ahora los invito a profundizar en las consecuencias de estas opciones.

Vamos a comenzar con una reflexión en equipo:

Trabajo en equipos: 60 minutos

Los participantes se dividen en grupos de cinco personas y comentan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles, cree el grupo, que pueden ser las consecuencias que tiene vivir con la lógica de "ganarse a sí mismo" en el amor y en el trabajo?
2. ¿Cómo se vive sólo con éxitos?
3. ¿Cuáles, cree el grupo, que pueden ser las consecuencias que tiene la lógica de "perder por causa de él" en la experiencia humana de amar y trabajar?
4. ¿Cómo se vive ganando derrotas?

Descanso: 20 minutos

Plenario:

Los equipos presentan sus conclusiones a través del informe de un secretario. El coordinador tendrá previamente preparado un papelógrafo para registrar las ideas que se exponen al plenario. El papelógrafo estará dividido en dos columnas, tal como sigue:

Ganarse a sí mismo o vivir de éxitos	Perder por causa de Él o ganando derrotas

Una vez que ha concluido el plenario, el coordinador hace un breve resumen y complementa la reflexión del grupo con el siguiente aporte:

APORTE A LA REFLEXIÓN:

Vemos ahora con más claridad las consecuencias concretas que en la vida de cada uno de nosotros tiene, asumir una u otra lógica. Generalmente, nos cuesta darnos cuenta de los alcances de nuestras decisiones. Anhelamos, por ejemplo, tener amigos, amar a nuestros padres; pero no siempre estamos dispuestos a las tareas que esto implica. Y cuando ellas llegan, nos sorprenden, y asumimos actitudes que están en contra de la decisión original. Terminamos desencantados con nosotros mismos por el pobre resultado alcanzado; desilusionados porque no fuimos lo que habíamos prometido o no estuvimos a la altura de las expectativas que habíamos despertado.

Otras veces lo que nos pasa es que no percibimos hasta qué punto somos hijos también de nuestro tiempo: huimos de la derrota y negamos el dolor. Estos dos impulsos nos dividen y nos quitan la fuerza creadora que nos habita. Amar y trabajar no son una ocurrencia nuestra. Son nuestra vocación. Hemos sido llamados por aquel que nos ha hecho "como él" a vivir con intensidad, esto tan propio suyo, esto que lo hace nuestro Dios:

- Amar gestando vínculos irrompibles, para siempre, capaces de abrazar a toda la humanidad, cercanos y lejanos, conocidos y desconocidos, sabiéndonos parte de la "caravana de la humanidad"
- Trabajar compartiendo con él y con todos, hombres y mujeres de nuestro tiempo y de todos los tiempos, la tarea de hacer de éste, un mundo menos hostil, con lugar para todos.

Para llevar adelante este Sueño de Dios, necesitamos ejercitarnos en la **“activa dinámica de la paciencia”**.

En nosotros habitan SUEÑOS irrompibles, reflejo y prolongación de este sueño de Dios, pero debemos saber que los sueños nunca se cumplen, porque no tienen como función cumplirse. Su función es inspirarnos. Nos trazan por delante el horizonte. Cuando nos dejamos atrapar por su encanto, los sueños despiertan dentro nuestras profundas PASIONES, que son el motor que nos lanza hacia el horizonte, que nos impide quedarnos en el corto plazo, conformistas y resignados. Estas pasiones generan en nosotros CONVICCIONES, las certezas con las cuales nos aproximamos a lo cotidiano para poner en marcha los sueños. Estas convicciones despiertan VALORES, con los cuales podemos discernir en el día a día, haciendo las opciones que corresponden. Así, ponemos en marcha nuestros PROYECTOS. Todas nuestras energías están aplicadas en ellos. Poco a poco, concretar los proyectos nos pone ante las dificultades y los obstáculos. La fuerza de nuestras convicciones nos permite atravesarlos. Pero al mismo tiempo, la realidad con toda su complejidad, nos confunde y nos vamos sumergiendo en la CRISIS. En los momentos de crisis corremos el riesgo de creer que los sueños fueron una ilusión. Poco a poco, si nos afirmamos en la paciencia, que implica no renunciar nunca y por eso ser capaces de esperar serenamente lo que tarda en llegar, convencidos aún en la oscuridad de la hondura de nuestros sueños, podremos enriquecernos con la crisis REDIRECCIONANDO NUESTROS SUEÑOS, orientándolos nuevamente con los aportes que la noche oscura nos regaló.



Terminar este momento con un canto adecuado.

Almuerzo

TARDE DEL DOMINGO

Se reinicia el trabajo con algunos juegos y cantos para crear clima necesario. Luego, el coordinador hace una breve memoria del camino recorrido durante el encuentro y propone continuar el trabajo haciendo una reflexión personal.

Reflexión personal:

El coordinador introduce el trabajo diciendo:

Lo que viene a continuación es de suma importancia. Lo que haremos será discernir las primeras "tareas" personales que nos llevaremos a la vida cotidiana. En este encuentro hemos tocado cosas profundas de nosotros mismos.

En este encuentro hemos tocado cosas profundas de nosotros mismos. Nos hemos sumergido en el misterio que habita dentro de nosotros. Por eso, es importante este tiempo personal que vamos a tener, porque vamos a descubrir cómo seguir profundizando el sueño de Dios en nuestra vida cotidiana. Para poder asumir con seriedad, el SUEÑO DE DIOS para toda la humanidad, que está en nosotros, necesitamos poner "manos a la obra". Mirar hacia adelante y asumir las tareas concretas que nos permitan crecer.

Te invito a preguntarte lo siguiente:

Se distribuye a cada uno una hoja con las siguientes preguntas:

1. ¿Qué me puedo proponer para abrazar mis heridas?
2. ¿Cuáles son las derrotas que más me cuesta asumir?
3. Ante esta invitación de amar, ¿qué pasos concretos tengo que dar?
4. Ante esta invitación de trabajar, ¿qué pasos concretos tengo que dar?

Luego él coordinador propone juntarse en parejas.

Trabajo en parejas:

Cada uno comparte las tareas y los desafíos que ha descubierto.

Celebración de la Eucaristía:

Mientras las parejas concluyen el diálogo, el coordinador dispone lo necesario para la celebración. Además de lo necesario para la misa, se precisa tener los corazones y las manos de la celebración anterior y recipientes con agua. Si no se cuenta con sacerdote, se sugiere participar juntos en la celebración parroquial.

Iniciar la celebración con un canto que nos ayude a disponemos a celebrar.

Luego, el coordinador introduce la celebración diciendo:

Sabemos ahora que estas dos tareas que nos hacen "semejantes a Dios", no son decisiones arbitrarias ni instintivas del hombre. No surgen de la necesidad económica ni para hacer más llevadera la soledad. Son EL SUEÑO DE DIOS PARA LA HUMANIDAD ENTERA, la

ENCUENTRO VOCACIONAL LOCAL

de hoy y la de siempre. Vamos a escuchar al Maestro en la Palabra, para que nos permita orientarnos más en nuestras tareas personales y comunitarias y así estar a la altura de semejante desafío.

Se proclama la lectura tomada de Mc. 4, 10-12 y dejamos unos instantes de silencio para la meditación.

Luego, continúa el coordinador: ...

Nos hemos puesto, con otros, con todas nuestras energías a llevar adelante esta tarea. Y muchas veces descubrimos que amar y trabajar es costoso. Implica un gran esfuerzo. No nos sale tan fácil como quisiéramos. Intuimos también que somos capaces, que tenemos algo propio, dones que son nuestros. No queremos que nuestro paso sea insignificante. Y cuando nos animamos a poner manos a la obra, nos tropezamos con los fracasos.

Jesús nos confía el SECRETO DEL REINO, aquello que otros miran y no ven, escuchan y no entienden. Lo que Jesús comparte con nosotros, sus discípulos y en privado, es que, para vivir plenamente, como él y como el Padre, estas tareas de siempre, necesitamos RENUNCIAR.

*RENUNCIAR a la fantasía de creer que podremos amar sin heridas
RENUNCIAR a la fantasía de suponer que podremos trabajar sin fracasos.*

Solamente aquel capaz de “perder” podrá “ganar”. Para amar y trabajar necesitamos hacernos cargo de la tarea y el esfuerzo que supone. Para expresar intensamente nuestro compromiso con este secreto del Reino que recibimos de Jesús, los invitamos a LIMPIAR LA MIRADA.

Queremos limpiar nuestra mirada de las fantasías de amor sin heridas y trabajos sin fracasos. Para ello, tomen de un recipiente de agua y lavándose los ojos, expresen este deseo, diciendo:

“RENUNCIO a la fantasía de amar sin heridas y de trabajar sin fracasos y me comprometo a limpiar mi mirada y la de mis hermanos y hermanas ... ”

Después de este gesto, se invita a todos a compartir un fuerte abrazo, para celebrar sin temor, a pleno, sin restarnos, los asombrosos poderes del abrazo humano, asumiendo las tareas que implica.

Después de este gesto, se sigue la celebración con la presentación del pan y el vino.